EL ARQUITECTO, MAESTRO TALLISTA Y PINTOR JOSE GONZÁLVEZ DE CONIEDO, UN ARTÍFICE DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVIII EN TIERRAS MERIDIONALES VALENCIANAS Y ZONAS DE INFLUENCIA.

FRANCISCO JAVIER DELICADO MARTÍNEZ

Departament d'Història de l'Art Universitat de València

RESUMEN

El presente estudio pone de relieve la trayectoria del arquitecto José Gonzálvez de Coniedo durante la segunda mitad del siglo XVIII, un artífice de libre formación con diversas obras realizadas al sur de tierras valencianas (Aspe, Elche y Monóvar) y áreas de influencia del noreste de Murcia (Jumilla y Yecla), moviéndose entre el barroco decorativo y los planteamientos clasicistas. Figura polifacética, dominó también otras artes, como la escultura (talla de retablos e imágenes de devoción) y la pintura de adorno, siendo en esta última faceta menos afortunado; y dando cuenta de todo ello en este ensayo de catalogación.

ABSTRACT

This article presents a historical outline of architect José Gonzálvez de Coniedo in the last third of the 18th century (as from 1764 to 1799), in Valencian south lands (Aspe, Elche and Monóvar) and northest of Murcia (Jumilla and Yecla), arose in baroc and academicism. Artist devoted to different activities (the sculpture and the painting), sketching an assay of catalogation of the works.

Destacado fue el grupo de arquitectos, ensambladores y tallistas surgidos en el área alicantina en el transcurso del siglo XVIII, que trabajaron en contacto con lo murciano. En la segunda mitad de la centuria suenan nombres como Miguel Francia, Marcos Evangelio, Francisco Berbergal, Francisco Torres, Vicente Mingot, Ignacio Castell, José Ganga Ripoll, Pascual Valentí, Ignacio Esteban, y José Gonzálvez de Coniedo, en una época en que proliferan las coordenadas impuestas por la estética barroca evolucionando luego hacia el arte académico.

JOSE GONZÁLVEZ DE CONIEDO: FORMA-CIÓN Y TRAYECTORIA

Figura escasamente prodigada en el panorama de la historiografía del arte valenciano es la del arquitecto, maestro tallista y pintor adornista **José** Gonzálvez de Coniedo¹, nacido en la villa de Aspe (Alicante) en 1741, y que todavía permanecía activo a fines del siglo XVIII (c. 1799). En aserto del marqués de Diezma –que cita Orellana²–, solo era un mal pintor, mediano escultor y regular arquitecto.

ORELLANA MOCHOLÍ, Marcos Antonio de: Biografía Pictórica Valentina. Madrid, Gráficas Marinas, 1930 (ed. de Xavier de Salac), p. 466.

Salas), p. 466.

Por Fray Agustín de Arques Jover sabemos que el arquitecto José Gonzálvez de Coniedo mantuvo correspondencia con el referido fraile mercedario entre 1782 y 1783, de cuyas noticias se desprende que pertenecía a una familia noble, cuyos distintos miembros se habían establecido en las poblaciones de Orihuela, Alicante y su huerta, Penáguila, Finestrat y Alcoy. (Véase ARQUES JOVER, Fray Agustín de: Colección de pintores, escultores desconocidos sacada de instrumentos antiguos, auténticos. –Estudio, transcripción y notas de Inmaculada Vidal Bernabé y Lorenzo Hernández Guardiola-. Alicante, Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, 1982, pp. 183 y 216.

De estirpe militar y oriundo de la ciudad de Alicante, Gonzálvez de Coniedo3, con escasos recursos económicos (que le impidieron desplazarse a las Academias de Madrid o Valencia) e inclinado desde muy joven a las Artes (contactó con grandes maestros escrutando en la tratadística de la arquitectura, la perspectiva, la geometría y las matemáticas, y copió del natural en los rudimentos de la escultura y de la pintura, debiendo formarse para ello con los gremios de carpinteros y en las clases de dibujo de alguna academia de Alicante), como arquitecto levantó planos bien delineados y perfiles igualmente iluminados, y llevó a cabo visuras y obras de ingeniería hidráulica (conducciones de agua) y de carácter religioso (templos), civil y militar (fortificaciones); como escultor trazó retablos y talló numerosas esculturas en madera (quince imágenes de Nuestra Señora de los Dolores, ocho hechuras de Cristo crucificado, un buen San Pedro de Alcántara, y un San Roque, éste último para Jumilla) y en piedra (los Cuatro Evangelistas de la basílica ilicitana), cuyo destino, en muchos casos, se ignora; y como pintor, realizó flojas pinturas murales y algunos retratos y cuadros de devoción.

Su labor se desarrolló, principalmente, al sur del Reino de Valencia y en el noreste del Reino de Murcia, meciéndose entre el barroco decorativo y el neoclasicismo, que conjuga, en lo que concierne a la arquitectura, a través de la experimentación compositiva y técnica. También vino a resolver diversos litigios de obras –que se desconocen– por encargo de la Real Chancillería de Granada.

Con 23 años de edad se traslada a tierras murcianas, donde en la villa de Yecla (ciudad desde 1878) recibe el encargo de construir el camarín de la Capilla de la Virgen de las Angustias en la Iglesia de San Francisco entre 1764 y 1767, una obra de tono menor, aunque de alto interés artístico por su exuberante decoración rococó; y tres años después, en la mencionado localidad -y momento en el que se hallaba avecindado en Jumilla-, confecciona el contrarretablo de dicho camarín. Marcos Antonio de Orellana menciona que, también en Yecla (por 1771), colaboró en las primeras trazas y dirección de la Iglesia parroquial de la Purísima Concepción, antes de ser llamado a Elche para dirigir y concluir la Capilla de la Comunión de la Iglesia arciprestal de Santa María de la Asunción.4

En 1773 se halla documentada la presencia de Gonzálvez de Coniedo en Jumilla (lugar del que era vecino ya en 1769), como maestro tallista y pintor, cobrando 1.750 reales de vellón por el trabajo realizado de 39 candeleros, un frontal de talla con espejos y unas pinturas añadidas "de perspectiva de monumento" para la Iglesia mayor de Santiago5, siendo autor, de igual modo en dicho año, del Retablo del Dulce Nombre de Jesús, de estilo barroco, que se ubicó sobre el crucero izquierdo del mencionado templo, y que era de porte análogo al Retablo de Santa Ana, con el que confrontaba, obra del tallista Ignacio Castell⁶. De igual modo, su labor como arquitecto se documenta en dicha villa en 1778, al frente de las obras de la Iglesia parroquial del Salvador, siendo autor de la talla de los capiteles de la nave mayor y de las pinturas de las pechinas de la cúpula. También, para la Venerable Orden Tercera de esta población talló una imagen de madera de San Roque.

Unos años después marcha a Elche, ciudad en la que entre 1778 y 1784 concluye en piedra de sillería la bóveda vaída, con influencias de Guarino Guarini, que cubre la Capilla de la Comunión de la Iglesia Arciprestal de Santa María de la Asunción; mientras que en 1788 acomete la empresa de conducir las aguas a la ciudad ilicitana mediante una red hidráulica de canalizaciones, trayendo agua procedente de la Fuente de Barrena, en el término municipal de Aspe, y construyendo una fuente.

Por esos años realiza, también, un tabernáculo en estuco, con destino a la Iglesia-Catedral de Orihuela; da las trazas de una iglesia para el puerto de Santa Pola (Alicante); construye la Iglesia de

Sobre este arquitecto proporcionaron noticia ORELLANA, M.A. de: op. cit., pp. 463-466; IGUAL UBEDA, Antonio y MOROTE CHAPA, Francisco: Diccionario de escultores valencianos del siglo XVIII. Castellón, Sociedad Castellonense de Cultura, 1933, pp. 83-85 <ambos autores transcriben literalmente el texto de Orellana>; ESPÍ VALDÉS, Adrián: "El arquitecto aspense Gonzálvez de Coniedo". Diario INFORMACIÓN. Alicante, 28 de Julio de 1970; ALDANA FERNÁNDEZ, Salvador: Guía abreviada de artistas valencianos. Valencia, Ayuntamiento, 1970, pp. 177-178; y HERNÁNDEZ GUARDIOLA, Lorenzo: Diccionario de escultores alicantinos. Alicante, Ediciones Biblioteca Alicantina, 1974, pp. 59-60.

⁴ ORELLANA, M. A. de: op. cit., p. 465.

PEÑA VELASCO, Concepción de la: El Retablo Barroco en la antigua Diócesis de Cartagena (1660-1785). Murcia, Colegio Oficial de Arquitectos y Aparejadores Técnicos, 1992, p. 445.

⁶ Ibidem, p. 433.

Nuestra Señora de las Nieves en Hondón de las Nieves, pedanía de Aspe; lleva a cabo en 1796 la ampliación del crucero semicircular y presbiterio, de tono clasicista, de la Iglesia de Monforte del Cid⁷; y edifica en 1799 la Ermita de Santa Bárbara de Monóvar.

2. CATÁLOGO DE LA OBRA

Variada fue la obra laborada por Gonzálvez de Coniedo, en suma medida dispersa y mucha de ella todavía no documentada, cuya síntesis se relaciona en el catálogo de obras –ya se traten de elementos arquitectónicos, retablos, esculturas y pinturas de adorno– que a continuación se relaciona, comprendiendo poblaciones de las provincias alicantina y murciana, entre las que se citan Aspe, Catral, Elche, Jumilla, Monforte del Cid, Monóvar, Orihuela, Santa Pola y Yecla, dándose noticia tanto de lo que subsiste como de lo desaparecido.

Alicante

En la ciudad de Alicante dio las trazas para el Convento de monjas agustinas de la Sangre de Cristo, cenobio compuesto de la iglesia, el convento y la casa de enseñanza para educandos.

Aspe

En el lugar de **Hondón de las Nieves**, que fue pedanía de Aspe hasta 1839, proyectó la *Iglesia parroquial de Nuestra Señora de las Nieves*; y hacia 1788 llevó a cabo en Aspe, su pueblo natal, la delineación y dirección de las obras de la canalización de aguas (aprobada por el Real Consejo de Castilla), con un trazado de dos leguas y media, que transcurre desde la Fuente de la Barrena, enclavada en el término de dicha villa, hasta la ciudad de Elche, dotándola de 71 caños. Unos años más tarde, en 1792, sobre el estado de dichas canalizaciones emitiría un dictamen el arquitecto académico Joaquín Martínez, aconsejando su reparación.

Catral

Desaparecido se halla (pereció durante la guerra civil) en esta población alicantina un *frontal-retablo*, llamado popularmente "La Rayada" (subsiste otro, obra del tallista Antonio Perales, de 1740-1750, de

un exacerbado barroquismo), que cortó, talló y doró José Gonzálvez de Coniedo hacia 1792, con destino al Monumento del Jueves Santo y dedicado a la Sagrada Forma, que albergó la Capilla de la Comunión de la Iglesia parroquial de los Santos Juanes.⁸

Elche

En esta ciudad Gonzálvez de Coniedo es nombrado Director de las obras de la Capilla de la Comunión (FIG. 1) de la Iglesia (hoy Basílica) de Santa María de la Asunción, que dirigirá con gran acierto de 1778 a 1784, siguiendo planteamientos de Marcos Evangelio y Lorenzo Chápuli. Según cifra el profesor



FIG. 1 – ELCHE. Capilla de la Comunión de la Basílica de Santa María. Alzado del interior (Foto Francisco Jarque)

BÉRCHEZ GÓMEZ, Joaquín: Arquitectura Barroca Valenciana. Valencia, Bancaixa, 1994, p. 154.

⁸ Debemos esta noticia al investigador José Antonio Zamora Gómez, de Catral.

Joaquín Bérchez, "es en la montea de la bóveda de esta capilla -con peculiar trenzado de arcos o tangentes cruzados que generan en el espacio interior una cúpula telescópica, con sucesión aditiva de pechinas- donde encontramos un característico proceso de "invención" arquitectónico, basado en la compleja estereotomía de la quinientista capilla mayor de la iglesia de Santiago de Orihuela, trazada por Jerónimo Quijano, aunque no es descartable la influencia, también, de la obra de Guarino Guarini (iglesia de San Gaetano de Niza) y, en general, de su experimentalismo geométrico9, advirtiéndose también influencias de la cabecera de la iglesia funeraria de San Francisco en Baeza, proyectada por Andrés de Vandelvira. Se trata de un recinto al que se accede desde la girola, mediante la presencia de un arco de entrada abocinado, presentando planta de cruz griega con esquinas biseladas, con decoración de capiteles jónicos y guirnaldas romanas, que cubre con una bóveda vaída, labrada en piedra de sillar, y constituyendo una obra que causó gran admiración en la época.10

También en Elche, y Capilla de la Comunión de la Basílica, se le asignan las esculturas en piedra de los *Cuatro Evangelistas (San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan)*, siempre –en opinión de Joaquín Sáez Vidal- "dentro de una interpretación clasicista y romana que nos remite al mundo de los escultores posteriores a Bernini".¹¹

Jumilla

En esta localidad murciana, con destino al crucero derecho de la Iglesia mayor de Santiago, realiza en 1773 el *Retablo del Dulce Nombre de Jesús*¹², de planta convexa sobre zócalo imitando jaspes, compuesto de un banco con rocallas y cuerpo delimitado por columnas flanqueando el amplio nicho central, con paneles curvos laterales con pinturas y repisas, colocando sobre el ático un lienzo. Dicho retablo, que hoy se halla desaparecido (resta algún fragmento del entablamento y ático que lo coronaba) (FIG. 2), era de estructura análoga al "Retablo de Santa Ana" (hoy dedicado a la Virgen de la Candelaria, que subsiste), con el que confrontaba, obra del año 1768, cuya autoría corresponde al ensamblador Ignacio Castell, y que impuso el criterio estilístico.¹³

También, en el referido templo, lleva a cabo diversas composturas, ejecutando un frontal de talla con espejos, 39 candeleros de madera y unas pinturas



FIG. 2 – CASTELL PEREZ, Ignacio: Retablo de Santa Ana con María niña. Año 1768. Crucero izquierdo de la Iglesia mayor de Santiago, de Jumilla. (Foto E. Cañizares, 1928). Este retablo barroco servirá de modelo para el que unos años después –en 1773– tallará José Gonzálvez de Coniedo para el crucero derecho de dicho templo, y que se pondría bajo la advocación del Dulce Nombre de Jesús, del que subsisten, almacenados, algunos restos en algún que otro desván de la iglesia. Ambos retablos son eco del que hiciera el primer autor mencionado para la Iglesia parroquial de Peñas de San Pedro (Albacete)

añadidas de perspectiva para algún "monumento" (quizás de Semana Santa), por cuyas labores percibió 1.750 reales de vellón.

9 BÉRCHEZ GÓMEZ, J.: op. cit., p. 114.

SAEZ VIDAL, Joaquín: "La Escultura: Del Academicismo al Neoclásico", en Neoclásico y Academicismo en tierras alicantinas (Catálogo de la Exposición). Alicanto, CAM, 1007, pp. 128-129.

(Catálogo de la Exposición). Alicante, CAM, 1997. pp. 128-129.

GUARDIOLA TOMÁS, Lorenzo: Historia de Jumilla. Murcia, Sucesores de Nogués, 1976, p. 114.

13 PEÑA VELASCO, C. de la: op. cit., p. 433.

RAMOS FOLQUÉS, Alejandro: Historia de Elche. Elche, Imp. Talleres Lepanto, 1970; VARELA BOTELLA, Santiago: Arquitecturas en la Provincia de Alicante. Alicante, 1985, pp. 141-144; VV.AA.: Guía de Arquitectura de la Provincia de Alicante. Alicante, COACVA-Instituto de Cultura Juan Gil Albert, 1999.

Y de su labor como escultor, la investigadora Carmen Guardiola ha documentado la hechura de un *San Roque*, talla escultórica del año 1774 por la que percibió 675 reales de vellón, con destino a una de las hornacinas de la Capilla de la Venerable Orden Tercera, del Convento de "Las Llagas de San Francisco".¹⁴

Marcos Antonio de Orellana menciona que Gonzálvez de Coniedo intervino en la (cita a la letra) "iglesia ayuda de parroquial". En nuestra opinión al autor se refiere a la Iglesia parroquial del Salvador, de estilo neoclásico concluida en 1791, que se levantaba por ese tiempo como ayuda de la Iglesia mayor de Santiago, de Jumilla. Y al efecto se halla documentada su participación en febrero de 1778 en dicho templo, realizando la talla de los capiteles de la nave mayor, así como las pinturas de los "Doctores de la Iglesia", de las cuatro pechinas de la cúpula del crucero, por cuyo trabajo cobró 300 reales de vellón.¹⁵

Monforte del Cid

Es autor en esta población alicantina, en 1796, de la ampliación del presbiterio y crucero de la iglesia parroquial de la Inmaculada Concepción, de tono clasicista, que consistió en la inserción de una gran cúpula asentada en una cruz de cortos y anchos brazos, con la cabecera semicircular de su invención. 16

Monóvar

Se le atribuye la construcción de la *Ermita de Santa Bárbara*, que se inició en 1799 y fue declarada Monumento Histórico Artístico de carácter local en 1983. Elevada sobre una plataforma de piedra, presenta planta rectangular cuyo interior alberga una elipse, situando en los lados menores un ingreso porticado, surmontado por una espadaña de perfil mixtilíneo, y el presbiterio. Cubre con cúpula azul de estilo barroco, guardando ciertas concomitancias en lo constructivo con la Capílla de la Comunión de la Basílica de Santa María de Elche.

Orihuela

Gonzálvez de Coniedo realiza en 1786 un tabernáculo en estuco, imitando jaspes, para una de las capillas de la Iglesia-Catedral, existiendo noticia de que al año siguiente tenía cobradas 400 libras por dicho trabajo.¹⁷

Santa Pola

En este municipio, en la zona portuaria, traza la planta de la *iglesia de la Virgen de Loreto* (?).

Yecla

En Yecla, en 1764, Gonzálvez de Coniedo proyecta v lleva a cabo la construcción del Camarín de la Virgen de las Angustias18, de la capilla del mismo nombre, aneja a la Iglesia de San Francisco (FIG. 3), una pieza arquitectónica singular y sugestiva, jova de la ciudad. De planta cuadrada, el interior del camarín simula un baldaquino-templete, de gran sabor rococó, fechado en 1767. Cuatro esquinadas columnas salomónicas elaboradas en estuco (llevan pintados los nombres de los terciarios franciscanos que costearon el camarín), ordenadas con entablamento y rebanco clásicos, sustentan el apeo (mediante cuatro atlantes o telámanos mal esculturados y de tosca impronta) de una falsa bóveda de nervios ojivales que confluyen en una clave pinjante, ejecutados con técnica de carpintería, muy similar a la intervención quinientista del francés Philibert de L'Orme, divulgada en su tratado "Le premiere tome de l'Architecture" (París, 1567), según ha puesto de relieve Joaquín

GUARDIOLA VICENTE, Carmen: "Documentos inéditos de la Venerable Orden Tercera, del Convento de las Llagas de San Francisco, de Jumilla". Programa-Revista de Semana Santa. Jumilla, Junta Central de Hermandades de Semana Santa, 1995, p. 56.

IS GUARDIOLA TOMÁS, Lorenzo: Historia de Jumilla. Murcia, Sucesores de Nogués, 1976, p. 256.

¹⁶ BÉRCHEZ GÓMEZ, J.: op. cit., p. 154

¹⁷ NIETO FERNÁNDEZ, Agustín: Orihuela en sus dominios. La Catedral. Parroquias de Santas Justa y Rufina. Tomo I. Murcia, Editorial Espigas, 1984, p. 57.

En el año 1981 el arquitecto Angel Francisco Cutillas, de Madrid, redactó el informe de incoacción para la declaración de la Iglesia de San Francisco, de Yecla, como Monumento Nacional de carácter Histórico y Artístico (sería declarado por Real Decreto 2724/1982, de 27 de Agosto). En la redacción del expediente (conservado en el Archivo del Ministerio de Cultura), tras esbozar las particularidades de la Capilla de la Virgen de las Angustias y describir su camarín, anota: "El camarín de la Virgen es hecho por el "Maestro de Aspe", residente en Jumilla, que lo empieza en 1769 –realmente es en 1764-. Posteriormente muchas familias yeclanas dan dinero para decorarlo como hoy lo vemos". El llamado "Maestro de Aspe" al que alude no es otro que el arquitecto José Gonzálvez de Coniedo, que en ese tiempo estaba avecindado en Jumilla.



FIG. 3 – YECLA. Camarín de la Virgen de las Angustias, de la Capilla de la Orden Tercera, de la Iglesia de San Francisco. Detalle de la decoración de la bóveda. Año 1767. (Foto Francisco Jarque)

Bérchez. ¹⁹ Dicho camarín ha sido intervenido en 1991, reforzando su estructura mediante un zuncho de hormigón armado que ciñe la bóveda. Exteriormente, llama la atención los contrafuertes de sección cilíndrica situados en las esquinas, labrados en piedra caliza, lo que le confiere al camarín un efecto de recinto fortificado, circunstancia que viene reforzada al ubicar junto al mismo, y exento, un volumen circular almenado, a modo de bastión, como un deseo de protección a lo militar de la Virgen de las Angustias.

Diversas pinturas techadas, muy flojas, debidas a la misma mano, con ángeles portadores de emblemas de la Pasión y leyendas alusivas, son parte del programa iconográfico en que se inscribe este recinto, dedicado a Nuestra Señora de los Dolores, a través



FIG. 4 – YECLA. Detalle del contrarretablo y columna entorchada del Camarín de la Virgen de las Angustias, obra de 1769 de José Gonzálvez de Coniedo. (Foto: Javier Delicado)

del relevante "Grupo escultórico de la Virgen de las Angustias", obra del insigne Francisco Salzillo, del año 1764, que aquí existió (el camarín sin su imagen se halla descontextualizado)²⁰, trasladado en 1960 a la Iglesia parroquial de la Purísima Concepción. Unas pinturas murales en añil formando cornucopias, con escenas con sus correspondientes didascalias o inscripciones, dedicadas a los *Siete Dolores de la Virgen*, se inscriben, de igual modo, en tres de los paños del recinto.

19 BÉRCHEZ GÓMEZ, J.: op. cit., p. 140.

DELICADO MARTÍNEZ, Francisco Javier: "Una aproximación de los escultores y pintores valencianos a la obra de imaginería de la Iglesia de San Francisco, de Yecla". Archivo de Arte Valenciano. Valencia, 1984, pp. 47, 50, 52 y 55; y DELICADO MARTÍNEZ, Francisco Javier: "La arquitectura y el arte decorativo barroco de la Capilla de Terciarios Franciscanos de Yecla". Revista-Programa de Fiestas de la Virgen. Yecla, Asociación de mayordomos, 2000, s/p.

Es éste uno de los escasos camarines en la región murciana que utiliza contrarretablo (FIG. 4) (al igual que ocurre en el Santuario de Nuestra Señora de Belén, de Almansa, aquél de 1731), debido a que se celebraban oficios litúrgicos en el interior del mismo, dado al alto número de cofrades franciscanos que existían -en torno a 400 tenía Yecla en la segunda mitad del siglo XVIII-. Elaborado en madera, es obra también de José Gonzálvez de Coniedo, documentada en el año 1769 (véase apéndice documental, DOC. 1), que describe un arco abocinado de amplia embocadura entre pilastras, provisto de trece espejos cuadrados enmarcados por relieves de talla relevada, cuyo efecto de contraluz residía en proyectar al atardecer la luz proveniente de uno de los vanos hoy tapiados sobre la imagen de Salzillo.21

Un interesante y curioso zócalo de azulejos valencianos, procedentes del obrador de Vicente Navarro, de la calle de la Corona, de Valencia, en el que se representan seis escenas de la Pasión, documentados en 1770, complementan el camarín de la Capilla de la Orden Tercera seglar de Yecla, una de las referencias artísticas más importantes de la ciudad.

De igual modo, Gonzálvez de Coniedo intervino hacia 1771 en el plano y dirección de las obras de la Iglesia parroquial de la Purísima Concepción, de Yecla, hasta que fue llamado a Elche en 1775 para hacerse cargo de la construcción de la Capilla de la Comunión de la Iglesia parroquial de Santa María de la Asunción.

3. VALORACIÓN Y SÍNTESIS DE LA OBRA

La figura del arquitecto José Gonzálvez de Coniedo, de cierto prestigio en el último tercio del siglo XVIII, ha sido considerada en su triple faceta de arquitecto, maestro tallista y pintor de adorno, sobre todo por su participación en algunas obras singulares, tales como la erección del Camarín de la Capilla de la Virgen de las Angustias, de Yecla (Murcia); su intervención en la Iglesia parroquial del Salvador, de Jumilla; la conclusión de la Capilla de la Comunión de la Basílica de Santa María, de Elche

(que le influirá en otras obras alicantinas); y la edificación de la Ermita de Santa Bárbara de Monóvar. Y obras en las que, en lo constructivo, su artífice recupera elementos del gótico en lo decorativo, dominando las técnicas de carpintería en estructuras de abovedamiento (camarín de Yecla), donde conjuga lo gótico y lo salomónico, y muy próximo a las premisas barrocas, aunque con una concepción nueva: v. también, elementos del renacimiento en el arte de la cantería y de la montea, que traslada al siglo XVIII, siendo un gran maestro de la estereotomía (corte de la piedra) y un gran dominador de los códigos arquitectónicos, que pone de manifiesto (Capilla de la Comunión de la Basílica, de Elche; y Ermita de Santa Bárbara, de Monóvar), recordando composiciones de un pasado arquitectónico hispánico (de Andrés de Vandelvira y de Jerónimo Quijano).

Como facultativo militar, también debió de participar en diversas construcciones de fortificaciones (fortines, torres vigías costeras y faros), aunque sobre el respecto no hemos podido documentar obra alguna (sí deducido un pequeño baluarte, casi de fantasía, anejo al camarín de Yecla).

Su formación artesana en talleres y obradores alicantinos queda puesta de relieve en la talla de retablos, frontales de madera y tabernáculos de estuco ejecutados (Catral, Jumilla, Orihuela y Yecla), en los que sigue una tipología común, muy difundida en la época en el sur de tierras valencianas y en conexión con lo murciano, a través de los ensambladores Antonio Perales y Juan de Gea, e imitando el criterio estilístico de Ignacio Castell. En cuanto a su obra como escultor imaginero, ésta debió ser apreciada, a tenor de lo poco de él conservado (las figuras de los "Cuatro Evangelistas", de la Basílica de Elche y un *San Roque* para los terciarios franciscanos de Jumilla, ya perdido), que entronca con lo berninesco.

Menos afortunado será en la pintura decorativa, siendo muy toscos y escasos los ejemplos conservados y conocidos (pinturas del Camarín de Yecla, salvo las labores de carpintería; y pinturas de las "carcanyoles" de la iglesia de ayuda o parroquial del Salvador, de Jumilla).

I

1769, diciembre, 10. Yecla

La Orden Tercera acuerda nombrar a José Gonzálvez de Coniedo, Maestro de Aspe, para que realice la obra del contrarretablo del camarín, cuyo coste ascenderá a 50 pesos.

(LIBRO DE ACTAS Y DECRETOS DE LA VENE-RABLE ORDEN TERCERA DE PENITENCIA DE N(UESTRO) SERÁFICO PADRE S(AN) FRANCISCO DE LA VILLA DE YECLA DESDE SU CONSTITU-CIÓN EN EL AÑO DE 1720 HASTA 1787. Junta Particular de 10 de Diciembre de 1769. Manuscrito).

"En la villa de Yecla, y Capilla de María Santísima de los Dolores propría de esta 3ª Orden, congregados lexítimamente los Hermanos vocales, presidiendo esta Junta el Muy Rvdo. Padre Guardián Fr. Miguel Palomares, en el día diez de Diciembre de 1769, haviéndose manifestado dos diseños del contrarretablo del Camarín y vistos por los hermanos vocales, eligieron el diseño hecho por Joseph Gonzálvez, Maestro natural de Aspe, y residente actualmente en la villa de Jumilla, y haviendo pasado a tratar del coste de esta obra vinieron bien todos los vocales asistentes en mandar hazer este contrarretablo por el precio de cinquenta pesos, con la obligación de que la 3ª Orden ha de conducir la obra trabajada desde Jumilla a esta Villa, para cuias diligencias se nombraron por Comisarios a Dn. Francisco Palao de Espejo, y a Juan Martínez Palao, que admitiendo su oficio de comisarios quedaron encargados escribirle al Maestro, y practicar las demás cosas necesarias. Y Ytt. se determinó con unánime consentimiento de todos los vocales asistentes que la sacristía o antecamarín tuviese dos llaves idénticas, de las quales la una tuviese, como siempre la tenido, el Vicario del culto Divino de esta 3ª Orden, y la otra parasse en la celda del R. Padre Guardián, que es, o fuesse, en atención a que muchas veces sucede que muchos señores y forasteros vienen a ver, y adorar a María S(antísi)ma de los Dolores, n(ues)tra patrona, en su Camarín, y no se les ha podido consolar por ser dificultoso muchas vezes encontrar al Vicario del culto Divino, con lo que se ha privado la 3ª Orden de alguna limosna graciosa que huvieran ofrecido; moviéndose también a esta determinación el haver sucedido varias vezes no haverse descubierto n(uestra) Patrona, y Reyna en los congresos, y exercicios de esta Venerable Orden 3ª, a causa de no haver asistido el Vicario del culto Divino por las ocupaciones precisas, y tal vez inopinadas que suelen suceder al más cuidadoso y zeloso, y para que los hermanos no se vean en ningún tiempo privados de ver, y adorar a esta Señora, se quedará una mano de lleves, como esto es, en poder del Rvdo. Prelado de este Conv(en)to. Y no ocurriendo otra cosa se disolvió la Junta, firmando los infrascriptos de que yo el Secretario doi fé=

> Fr. Miguel Palomares, Lector Fr. Pedro Luzón, Comisario Visitador Dn. Ginés Palao de Espexo, pro-ministro Pedro Cerezo Dn. Francisco Palao de Expejo Juan Martínez Palao

Por la Venerable Junta, Bartolomé Ibáñez Gil, Secretario".